

REGINA DE MIGUEL

MÁLAGA, ESPAÑA / SPAIN, 1977

Isla Decepción (Deception Island), 2017

Vídeo HD / HD Video

Edición / Edition 5 + 1 PA / AP

Adquirida / Acquired 2018

Regina de Miguel crea con dibujos, esculturas, fotografías y filmes unas complejas narrativas en las que analiza, desde distintas perspectivas, la relación entre el espacio (arquitectura, interiores domésticos, el lugar de la memoria) y la identidad personal, cultural o política de las personas que lo habitan. También indaga en los límites, especulativos y ficticios, que existen dentro de los objetos científicos y culturales. Su método se inspira en la investigación científica, observando con meticulosidad y arrojando luz sobre aspectos de la cultura que de otro modo permanecerían en la oscuridad. De Miguel viaja constantemente por el mundo, con frecuencia a lugares situados en los confines de la civilización, como desiertos u otro tipo de territorios con escasa presencia humana.

En 2016 Regina de Miguel tuvo ocasión de participar en una expedición científica a Isla Decepción, una isla volcánica cercana a la Antártida, donde el gobierno español mantiene una estación de investigación. El nombre de la isla procede de una mala traducción del vocablo inglés *deception*, engaño, con el que se bautizó el lugar al constatarse que, a pesar de su aspecto de isla normal, tenía en realidad una configuración anular, algo que los exploradores descubrieron tras pasar por el angosto estrecho que da acceso a una caldera sumergida que constituye uno de los puntos de anclaje más seguros de la zona, lo que, sumado a su localización estratégica, hizo de la isla un lugar codiciado para fines militares, pero también para el comercio y, con el paso del tiempo, para la investigación científica. De Miguel filma la inquietante belleza de un paisaje totalmente desolado, con temperaturas extremas de frío y calor, lo que crea unas condiciones únicas en el mundo. En la isla se dan los extremófilos, formas de vida que han existido durante miles —cuando no millones— de años y que son capaces de soportar condiciones extremas de vida. La artista juega con la idea de enfrentarse ella misma a esas durísimas condiciones tras viajar por barco por mares agitados para llegar ahí. También reflexiona sobre la condición de los seres humanos en un planeta que apenas comprenden y sobre la naturaleza evolutiva de la relación que mantienen con el entorno y las demás formas de vida al adquirir una mayor conciencia y conocimiento. La banda sonora del filme se parece más a la de una película de terror que a la de un documental, y la voz en off ofrece un contexto narrativo a unas imágenes de una cualidad casi pictórica.

Regina de Miguel creates complex narratives using drawing, sculpture, photography and film, in which she analyses the relationship between space (architecture, domestic interior, place of memory) and the personal, cultural or political identity of the people who inhabit it from different perspectives. In a similar fashion, she also analyses the speculative, fictional boundary contained within scientific and cultural objects. Her method borrows from scientific research, as she meticulously observes and uncovers otherwise invisible aspects of culture. She has travelled the world extensively often to the confines of civilization, deserts and other territories where one encounters few human beings. In 2016, Regina de Miguel was given the opportunity to take part in a scientific expedition to Deception Island, a volcanic island located close to the Antarctic where the Spanish government keeps a research station. Deception was named for its peculiar annular shape, only discovered once explorers managed to navigate through the narrow strait that give access to the submerged caldera, one of the safest anchoring places in the area. This, added to its strategic location, made it a coveted military site, but also one for trade, and later, scientific research. De Miguel films the eerie beauty of a completely desolate landscape in which extremes of hot and cold coexist, creating conditions that are unique on the globe. There, one encounters extremophiles – life forms which can withstand extreme living conditions, and which have existed for thousands if not millions of years. She reflects upon the notion of confronting herself with these effectively extreme conditions, having travelled by boat through very rough seas to arrive at this place. She also ponders on the status of human beings on a planet they barely understand, the evolving nature of their relationship to the environment and other living forms as they become more aware, and also to knowledge. The soundtrack of the film is closer to a horror movie than to a documentary and the voiceover provides a narrative context to images with an almost painterly quality.

